

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO BI-SEMANAL

Trinidad, domingo 14 de julio de 1889

Gerente-Administrador Antonio G. Goso

Año II Número 190

Redacción y Administración—Calle Montevideo No. 193

Aparece los Jueves y Domingos

Precio de suscripción—80 centavos

EL INDEPENDIENTE

TRINIDAD, JULIO 14 DE 1889.



1789—1889

Un glorioso centenario

Hoy que los residentes Franceses en Trinidad, conmemoran con simpática fiesta el glorioso centenario de su gran revolución, vamos a decir algo al respecto; manifestando nuestra adhesión, como un deber que se impone y deben cumplir sin miedo en el corazón todos los que rinden culto a la religión del deber y aman la democracia como el símbolo más grandioso de la redención de los pueblos, y como la conquista más grande realizada después del cristianismo.

La Bastilla, prisión de Estado, en la cual cualquier ciudadano podía ser encerrado sin que ni su familia ni sus amigos tuvieran noticia del hecho, produce; en donde las personas que allí estaban perdían su nombre, y podían ser enterrados con otro que no fuera el suyo, era el gran recurso de que disponían los reyes para tener sujetos al yugo de feroz despotismo a sus súbditos, a los cuales consideraban como esclavos, con deberes y sin derechos, teniendo hasta los favoritos y ministros el derecho de desahucio de aquellos que consideraban sus enemigos encerrados en la odiada prisión que cayó para no levantarse más al empuje del pueblo de París el 14 de julio de 1789.

La caída de la Bastilla, fué la señal, el prólogo de los grandes acontecimientos que sobrevinieron. Sin su derrumbe, la revolución hubiera sido imposible, y sin ella nuestros pueblos modernos no existirían, ni nuestros derechos, libertades y garantías serían otra cosa que una burla sangrienta lanzada con feroz alegría por los despotas de todos los tiempos y de todos los países.

Así como todas las religiones tienen su génesis, la libertad y la democracia también tiene el suyo, que principia en el memorable día en que cayó aquella cruel prisión, aquella fortaleza en cuyos muros sombríos asomaban las negras bocas de sus grandes cañones que ametrallaban a los oprimidos al menor signo de protesta, siendo amenaza constante del pueblo de París.

La revolución de 1789, odiada por todos los reyes y todos los despotas, maldicha por la teocracia y la aristocracia, es el arranque de nuestra actual civilización y adelanto político y de nuestro respeto a todas las creencias religiosas.

Esa gran epopeya, esa profunda y gloriosa revolución que transformó la sociedad europea, fué el origen de las naciones americanas en las cuales día a

día más se afirma el derecho y la libertad, sostén mañana de la democracia universal.

La Asamblea que proclamó los derechos del hombre, merecerá siempre un tributo de gratitud de todos los pueblos.

Tiers y Victor Hugo, Castelar y tantos hombres eminentes en nuestra historia contemporánea, han narrado y aplaudido estos hechos, y nos han enseñado como debe amarse la patria y la libertad, el derecho y la justicia.

Hubo, es cierto, grandes errores y grandes extravíos: la revolución causó muchos crímenes. Pero si debemos con donar todo lo malo, es justo, en cambio, no renegar del hecho más glorioso que registra la historia del último siglo.

Todas las reformas, tanto políticas como religiosas, efectuadas en el transcurso de los siglos, han causado víctimas, y mientras tanto las aceptamos y nos aprovechamos de sus beneficios.

¿Porqué, pues, rechazar la idea fundamental de la revolución francesa?

¿Porqué estar dispuestos solamente a condenar sus muchos extravíos, y no reconocer sus grandes y benditos resultados, y los beneficios que a todos ha dispensado?

Todo se ceba en cara a la revolución; pero los reaccionarios, los enemigos de todo progreso y de toda emancipación política y religiosa, cohonestan o justifican los crímenes de la historia, cometidos antes y después por sus hombres y por sus ideas.

Mientras tanto, nada dicen de los tiempos en que la Inquisición dominaba; nada de los crímenes cometidos en su nombre y por su mandato: nada de las injusticias cometidas por el fanatismo de ideas religiosas.

Y sin embargo: antes de 1789, antes de la caída de la Bastilla; desde el pan hasta la dignidad faltaban, como muy bien lo dice uno de los escritores anteriormente citados, al hombre que no seguía una carrera religiosa, o no descendía de alta cuna.

Comparemos esos tiempos con los nuestros, en donde hay exuberancia de vida y de progreso, y dígame si no de bonos bendecir a la Francia de 1789 y a su gran revolución.

Las inhumanas ejecuciones del Terror, esa época maldita en los anales de la Revolución, pasaron ya; condenemos, si, con energía tan grandes crímenes; pero no maligamos a los que proclamaron los derechos del hombre, frente a los reyes y a los poderes seculares que los negaban, y confiscaban los bienes de todos los que eran considerados como siervos, y protestaban, guiados por luz misteriosa por Dios enviada, de las grandes injusticias que se hacían.

Tozillo a la noble Francia ser el porta estandarte del derecho y la libertad, que hoy alumbra al mundo entero con vividos resplandores.

¡Bendígala, y tengamos presente que su historia es el más vivo ejemplo de

lucha y de constancia en favor de los ideales más santos y generosos para redimir a los pueblos de la triste condición en que yacían.

El Independiente, al consignar esta verdad histórica, saluda a la patria y euna de la libertad, y felicita sinceramente a los residentes Franceses en el glorioso centenario que hoy conmemoran.

Centenario de la Revolución Fran

CESA

Eran las once de la noche del sábado 6 de Julio del año de gracia de 1889.

Un momento antes de poder al sueño el descanso de las agitaciones del día, leía *La Ilustración*, cuando de repente mi espíritu fué trasladado a una hermosa y extensa región, bañada sus costas por el Océano y unos mares procelosos; feraces eran sus tierras y ricos sus valles, y en la parte Sur y Este dos elevadas e históricas montañas la separaban de otras dos regiones, hermanas suyas por el idioma, las costumbres y las aspiraciones liberales de sus pueblos.

Admirábame de la dulzura de su clima, de la variedad de su temperatura húmeda, al Oeste, algo fría al Norte, y cálida en la parte Sur, y a pesar de todas esas ventajas, el pueblo era desdichado, sufría muchas penurias, porque no disfrutaba ninguna libertad.

Y EL TIEMPO MARCHABA Y LA HORA ADELANTABA EN EL RELOJ DE LA ETERNIDAD.

Sobre ese pueblo pesaban tres grandes desgracias, parecidas a los inmundos vapores del Brasil, que acercándose al imprudente entregado al sueño, le chapaban la vida con la sangre.

Una, era la MONARQUÍA con su vasallaje antisocial y sus arbitrariedades hoy frías, mañana tiránicas.

Otra, era la NOBLEZA CORRUPTA que agotaba sus tesoros y su virilidad en inmundas orgías.

La tercera, era el CLERO que sumiso hasta el servilismo en la corte del Rey, era altivo y arrogante cuando exigía del pueblo los diezmos o lo imponía sus doctrinas fanáticas y oscurantistas.

Durante largos siglos la monarquía había puesto a dura prueba las virtudes de los habitantes de esa región, sujetos a todos los agravios y miserias del mundo, desde el despotismo de sus monarcas, la despreciativa o indiferente mirada de la nobleza y del clero, sobrados de bienes materiales con que atender no ya el sustento de cada día, sino a los vicios engendrados por su ociosidad, hasta las crueldades de la naturaleza desecadenada contra ellos.

La tiranía, la concupiscencia, la sed de delitos, el desprecio del sentido moral, son males excesivamente contagiosos, y nadie es capaz de prever las profundidades del abismo a que puede ser precipitada una sociedad cuando la trascendido el contagio hasta las capas sociales, donde son desconocidas las ar-

tes ingenuas y la redomada hipocrisia.

Entonces los intereses amenazados piden represión sangrienta, venga de donde viniere.

Y EL TIEMPO MARCHABA Y LA HORA ADELANTABA EN EL RELOJ DE LA ETERNIDAD.

Una sociedad aunque mala, puede durar mucho tiempo si los hombres que la componen no tienen conciencia de un mejor estado de cosas.

Pero algo que no debe ser fatal, algo misterioso y que por misterioso es lucra del alejarse de la inteligencia humana, algo grande, algo superior, vigilaba por los lujos de esa nación y preparaba su porvenir dirigiendo el espíritu público por medio de filósofos, economistas y escritores de gran talento, dejando al genio individual todo su vuelo, separándole de los vicios del clero y de la suspicaz aristocracia.

Y EL TIEMPO MARCHABA Y LA HORA ADELANTABA EN EL RELOJ DE LA ETERNIDAD.

Y en una sala, vi a tres grandes sombras y en la frente de una se leía: FILOSOFÍA, en la frente de la segunda: SOBERANÍA POPULAR, en la frente de la tercera: ECONOMÍA POLÍTICA.

Y en medio de la sala, un gran árbol de aspecto majestuoso, pero su tronco era carcomido y sus ramas secas.

A mi parecer y juzgando por las circunstancias, ese árbol era el símbolo de la MONARQUÍA.

Y la primera sombra habló y dijo:

«Si como simples ciudadanos defendamos la libertad y perserveramos en el propósito de enseñar al pueblo la manera de usarlo penal será nuestra conducta como legisladores si el pueblo nos honra con la confianza de hacernos depositarios de sus más caros intereses!»

«La patria debe ser libre: en ella los ciudadanos deben gozar de ese derecho sagrado que impide el despotismo y la monarquía, que trae el bienestar para los ciudadanos y sus descendientes; solo entonces habrá patriotas honrados, gobiernos ejemplares, riqueza.»

«Grandes son los beneficios de la libertad»

«Considerad que sin ella no podemos vivir, según nuestra conciencia, ni adorar a Dios según nuestras creencias, ni publicar nuestras ideas libremente por la prensa; Considerad que sin libertad la vida es un martirio. Procurad, pues, que la libertad reine en nuestra patria: ¡MUERTE A LA TIRANÍA!»

Y como el murmullo lejano de en eco, se oyó:

¡¡MUERTE A LA TIRANÍA!!

Y echó un viento fuerte, y el árbol carcomido vaciló y cayó a punto de rodar.

Y EL TIEMPO MARCHABA Y LA HORA ADELANTABA EN EL RELOJ DE LA ETERNIDAD.

Levantó la segunda sombra y habló: «El hombre no ha nacido esclavo y sólo la pasión humana y reyes despotas han podido quitarle la LIBERTAD que debe iluminar toda frente, la totalidad civil

«Y política que constituye su individualidad ante las leyes.

«Un hombre no puede ser más que todos.

«A nosotros nos conviene rectificar el estereotipo social en nuestro país, despertando las ideas del pueblo y poniendo en movimiento sus más poderosas energías, para que desempeñe sus deberes y participe de los gozos de nuestra época.

«LIBERTAD e IGUALDAD sean nuestros gritos de guerra.

«¡MUERTE A LA TIRANÍA!»

«Y las tres grandes sombras repitieron en coro: ¡MUERTE A LA TIRANÍA!»

Y como el rugido del león se oyó: «MUERTE A LA TIRANÍA.

Y sólo un viento más fuerte que el primero; y el árbol carcomido vaciló de nuevo y cayó al punto de rodar.

Y EL TIEMPO MARCHABA Y LA HORA ADELANTABA EL RELOJ DE LA ETERNIDAD.

Levantose la tercera sombra y habló a su vez: «Los Gobiernos no deben intervenir en la vida íntima del pueblo.

«Este es hoy un principio reconocido y debemos divulgarlo a todos los países para que sean libres. Donde no reina el muero la libertad.

«Otro gran principio es que los gobiernos deben asegurar el bienestar de los pueblos, pues donde esto falta, resultan los abusos, los ultrajes, la anarquía.

«Estos dos principios se apoyan mutuamente, pues los intereses de cada individuo dependen íntimamente de la prosperidad general».

Ocho siglos de lágrimas de angustias, de vejaciones, han despertado al pueblo del letargo en que yacía: hoy reclama LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD—¡Muerte a la tiranía!»

Y las tres grandes sombras repitieron en coro: «Muerte a la tiranía» oyéronse grandes clamores y voces que gritaban «Muerte a la tiranía»

Y un viento fuerte como el huracán sopó y el árbol carcomido rodó por tierra, y organizaron danzas y regocijos de toda clase para celebrar la caída del árbol carcomido.

Y EL TIEMPO MARCHABA Y LA HORA ADELANTABA EN EL RELOJ DE LA ETERNIDAD.

Y dieron frutos las predicaciones de las tres grandes sombras.

Había llegado la hora de la acción enérgica.

¿Quiénes son esos nobles guerreros que se precipitan por las calles de la gran ciudad? En medio de ellos flota una bandera de color azul y rojo; en sus pliegues lleva la libertad que mata al despotismo

Veo un momento sombrío, cual las profundidades de un abismo; es el baluarte de la monarquía tiránica; es la tenebrosa mansión de las víctimas de la arbitrariedad.

Allí se dirigen los héroes de la libertad, y tras de ellos una multitud que se adelanta rugiendo como las aguas del mar embravecido por horribas tempestades.

El monumento pareció resistir a los guerreros; se oyeron estruendosas detonaciones, pero el pueblo sediento de venganza, y lleno de las amarguras que ocho siglos habían amontonado en su corazón, se precipitó de todos lados con fuerzas irresistibles.

Poco después el monumento construido para suplicio del pueblo abrió sus puertas al Pueblo Soberano.

Y todos cantaban: ¡¡MUERTE A LA TIRANÍA!!

¡¡VIVA LA LIBERTAD!!

Después se turbó mi vista; sólo oía

gritos de venganza, de desesperación, carcajadas y llantos, al rededor de un instrumento de expiación donde Rey, Príncipes, nobles y sacerdotes, hombres y mujeres se encontraban bañados en sangre.

El suelo era una ley del mundo, y en la inmolación se veía no sólo la sangre de los criminales, sino también la de los inocentes.

La sangre de los inocentes es germen de libertad.

A lo lejos, nuestros soldados luchan contra el despotismo y las naciones parecían ser sus juguetes—Todos tiemblan por sus tronos.....

¿Cuanto duró esa visión? no lo podría decir, sino que conté un tiempo, y otro tiempo, y un tercer tiempo y un gran resplandor me iluminó y se me apareció una HERMOSÍSIMA MATRONA, cuya belleza hacía estremecer los pueblos, y en la mano izquierda flotaba una bandera con estas palabras: LIBERTAD—IGUALDAD—FRATERNIDAD— y los pueblos hermanizados cantaban su paz, en alegría y su felicidad, y todas en coro:

¡¡VIVA FRANCIA!!
¡¡VIVA LA REPÚBLICA FRANCESA!!

Y me desperté: era un sueño.

Leoncio Deodat

La Bastilla

(Soneto)

Disparó el cañón la mortal metralla que cargaran patriotas corazones, deshaciendo los fuertes torreones con qué tirano déspota atavalla.

Excelso grito de la libertad estalla por los aires. Y en los bastiones cárcel horrenda, en sus rincones, de la víctima el grito se acalla.

Sublime epopeya, cruel batalla que para siempre rompió los eslabones de opresora cadena. Y en la planta,

Do la Bastilla guardaba las prisiones del libre pensar, funesta valla; la augusta Libertad hoy se levanta.

Asmudeo

Trinidad, julio 14 de 1889

Una visión

Ante mí fantasía está presente, Con todos los caracteres de la realidad, Claro, vivo, sublime, imponente Un hecho glorioso de la Libertad.

En visión veía un gigante descomunal, Y a sus plantas, postrada, pero hermosa De figura simpática y virginal, Una mujer, tan bella como una rosa.

El monstruo en su cuello oprimía; Extinguir quería de su vida la chispa vital Mas viéndolo que conseguirlo no podía, La ultrajaba con una aun más brutal.

«Maldito sea yo, «has de morir,» decía «No he de morir porque morir no puedo Contéstale ella, Calma, pues tu sana impía: A destiempo de tu ira aquí me quedo:

Me quedo, es la voluntad de Dios, Me quedo, hasta obtener victoria, Me quedo, hasta vencerle a vos, Me quedo, hasta coronarme de gloria.»

Al oír estas palabras el gigante, Iba con mas sana a su víctima caída, Y con voz infernal y penetrante, Victoria canta, pues la cruz ya sin vida.

El cielo que hasta entonces sereno estaba, De pronto cubriose de nubes densas; Y la oscuridad a mis miradas todo cubra,

Cual si se hubiera tragado las esteras inmensas,

Estalla el trueno; y el relámpago, un momento Con vivida luz, mi vista aterrada, Presenta, de nuevo, la escena imponente Que en la oscuridad para siempre en la nada.

Vuelvo a estallar el trueno, y el rayo,

haciendo la estera púrese un grito fuerte, infernal, agonizante, una voz de desmayo Como a la que a su víctima arranca la muerte!

El sol alumbra de nuevo la escena, Y yo con avidez me vuelvo a contemplar

El triste cuadro que de tanta pena, Mi alma acababa de llenar.

El gigante yacía inmóvil, muerto, En el mismo sitio donde orgulloso, Poco ha contemplaba cual cadáver yerto La que era víctima de su brazo poderoso.

Ella, de pie, su sien de laureles coronada, Olvida su martirio, perdona a su verdugo, Y con benigna piedad su crueldad: Rompe del pueblo la cadena; quiebra el yugo

A su amparo todo florece, Las artes, las ciencias, las ideas avanzan. El bienestar cunde, la fortuna crece, Y del progreso en pos los pueblos se lanzan.

Y ¿será todo esto una visión? ¿o es verdad? Me preguntaba al despertar del sueño, Y volver de las cosas a la realidad. ¿Todo habrá pasado en espacio tan pequeño?

«Si es verdad; me contesta la historia, Un castillo de París en la cercanía, Inspirando al pueblo terror, Y sirviendo de sostén a la tiranía.

Elevábase sombrío y aterrador Un castillo de París en la cercanía, Inspirando al pueblo terror, Y sirviendo de sostén a la tiranía.

Este gigante de tu visión es la Bastilla: La víctima ultrajada sin piedad, Y en cuyos ojos la esperanza brilla, Esa es, hija mía, esa es la Libertad.

Guillermo Tallon

Trinidad, julio 11 de 1889.

GACETILLA

Pensamientos

Debemos tener el valor de nuestras opiniones, la inflexibilidad de nuestros deberes.

Robespierre

Comisión Directiva

He ahí los nombres de los ciudadanos franceses, que componen la Comisión de las fiestas que en celebración del centenario de la revolución francesa y toma de la Bastilla, dieron principio anoche con una volada literario-musical y terminaran mañana, con grandes fuegos de artificio, los que serán quemados en la plaza Constitución.

Presidente Honorario, D. Juan F. Labiéque.

Presidente, D. Pedro Causté.

Vocal, Luciano Foulon.

«Guillermo Derrit.

«Juan Bania.

Secretario, Antonio Rossi.

Postergados

Los fuegos artificiales que debían quemarse esta noche, en la plaza Constitución, han sido postergados, para mañana a pedido de varios jóvenes por la Comisión Directiva de las fiestas que se celebran por los residentes franceses en celebración de caída de la Bastilla, y con ella el poder del feudalismo y de la teocracia.

Conste, pues, que en esta parte ha sido modificado el programa de las fiestas que en la debida oportunidad publicamos.

Más verdad, colega

Agradecemos siempre, y es para nosotros motivo de satisfacción, la transcripción que hace la prensa de nuestros editoriales.

Por lo mismo, vimos con placer que «El Combate» de la capital, en su número del 9 del corriente, se ocupa de la cuestión horaria en las escuelas; pero habría sido un acto de justicia manifestar que el artículo pertenecía a El Independiente de Trinidad, pues, que con muy ligeras variaciones al principio, es

copia fiel y exacta del que publicamos el día 4 del corriente, con el epígrafe De acuerdo.

Agradecemos al colega su apoyo; más desearíamos, que en lo sucesivo, tuviese por norma la verdad, dando la prelación de los escritos llevados a su sección editorial.

Adhesión

Los hijos de la patria de Savonarola, Galileo, Colón, Maizini, y tantos otros ilustres varones que han dado lustro al nombre de italiano, no han querido, como no podía menos de suceder, permanecer indiferentes a la gloriosa fecha que hoy celebran sus hermanos, los franceses, y al efecto han pasado a la Comisión Directiva nombrada para la conmemoración del 14 de Julio, una expresión de adhesión poco más o menos en los siguientes términos.

La toma de la Bastilla, es uno de los pasos más decididos dados en el camino de la libertad; porque hizo que el pueblo conocedor de su propia fuerza, reivindicara con más ahínco los derechos del hombre.

Por tanto la fiesta del 14 de Julio más que francesa, es de la humanidad.

La caída de la Bastilla, fue la precursora de otra; la del poder temporal tiránico y envilecedor de los Papas.

Si el 14 de Julio de 1789 no hubiera sido posible el 20 de septiembre de 1870.

Mientras que en París, en conmemoración del primer centenario se eleva un monumento a la república francesa que fué antecesora de las libertades políticas, en Roma se erige una estatua al martir de la libertad de conciencia, Giordano Bruno.

El primer monumento, es complementado por el segundo.

A los franceses residentes en Trinidad que celebran de un modo digno y solenne el primer centenario de aquel grandioso acontecimiento, los italianos que suscriben.

(Aquí las firmas)

CASINO COSMOPOLITA

Se hace saber a los señores socios del Casino Cosmopolita, que en sesión celebrada con fecha 6 del corriente, la Comisión Directiva de conformidad con los estatutos, acordó dar un baile, el que tendrá lugar el día VEINTICINCO del próximo mes de Agosto en los salones de este centro.

Trinidad, Julio 10 de 1889.

P. A.

El Secretario

323—jl 11—1m.

ASOCIACION ESPAÑOLA

DE

Socorros Mutuos

Se invita a los socios para la Asamblea General Ordinaria que tendrá lugar el domingo 14 del corriente en el local social a la una de la tarde.

Se recomienda la puntual asistencia.

Trinidad, julio 8 de 1889

El Secretario

336—jl 11—2p

TRINIDAD

JOSE P. NOGUEIRA

ESCRIBANOS PÚBLICOS

TRINIDAD

DEPARTAMENTO DE FLORES

Se ocupan de todo lo relativo a su profesión, de la tramitación y dirección de asuntos judiciales, y arreglo de testamentos, etc.

Oficina permanente, Calle 26 de Mayo número 64

Expléndido surtido

LA PERLA TRINITARIA

1.500 cajones de mercaderías acaba de recibir esta bien surtida y acreditada Tienda, Mercería y Almacén

DE
SALVADOR PUJANTELL
LA PRIMERA EN TRINIDAD

ESTA CASA ES LA MEJOR SURTIDA DEL DEPARTAMENTO FLORES

Es digno de verse la variedad y buen gusto de los artículos

PRECIOS BARATISÍMOS

La casa no teme la competencia en los precios, habiendo hecho una considerable rebaja, la cual alcanza a todos los artículos y beneficia a cuantos clientes tengan la bondad de visitar «LA PERLA TRINITARIA».

ATENCIÓN—CASI REGALADO

Ricos géneros para vestido, que por su clase vale 12 vintenes, vendemos a 6 vintenes vara; estamos quejando 500 piezas de zaraza, clase muy buena, a 3 vintenes vara; pañuelos de lana a 12 vintenes uno; frazadas para cama grande, a 2 pesos una; madras corona lejítimo, a 19 reales pieza; idem regular, a 13 reales pieza; rebocitos de lana, grandes, a 5 reales uno; rebocitos de algodón, a 3 vintenes uno; pañuelos de mazo a 2 vintenes uno; camisas para hombre, a 5 reales; pantalones a 1 peso uno; listado para camisas, a 4 vintenes vara; botones de cañar para vestido, a 3 vintenes docena; juncos a 2 vintenes par; tohallas a 3 vintenes uno; peinillas a 2 vintenes una; pasamanería a 4 vintenes vara; acero para vestidos, a 1 vinten vara; puntillas de orlo para fundas, a 3 vintenes vara; bayeta colorada a 4 reales vara; sombreros castor para niño, a 12 vintenes uno; alománico dos anchos para mantos, a 4 reales vara; corsés para niñas, a 5 reales uno; lustrina negra, clase superior, a 2 reales vara; coleta negra y pino, a 3 vintenes vara, un rico festón a 4 vintenes vara; ponchos vieuna que antes vendíamos a 4 pesos, a 2 pesos uno; portamonedas, a un real uno; enaguas para lana, que por su clase valen 15 reales, a 9 reales una, muñecas, a un vinten una; camisetas para niños, a 3 reales una; un rico cordón para adornos, a un real vara; paño de dama, varios colores, a 8 vintenes vara; andaluzas a 5 reales una; sombreros para hombre muy buenos, a 7 reales uno; y así sucesivamente, como son: en franjas, pañuelos, chales, tapados para señora y niñas, polainas, medias, de lana para señora y niñas, rebocitos de lana, piel y astracán para adorno, boas, guantes de castor, de cabritilla y de seda, para clase superior, lisa y labrada de varios colores, orsopón inglés y francés, vestidos para niños y niñas, lustrinas, pasamanería, batas, capisas, mantas para novia, ligas, cueillos y puños, bloudas, puntillas, peluch de varios colores, coronas para novia, aplicaciones de pasamanería, impermeable, velos de monja, ballenas, cinturones, gasas, hule para mesa, polsones, tricofina, surah, invisibles, sombreros para señora, idem para niñas, pulseras, b-azuletes, polvoreras, cines, mantas de viaje, casquetes, forras para sombrero, gorritas de lana, rasquetas, adornos para sombrero, flores, ponchos, frazadas de lana, colchas, acuchillados, ponchos, tricotas para niño, idem para hombre, pañuelos de seda, extractos, cortaplumas, juncos, corbatas, e infinitud de artículos que se omiten por su mucha extensión. En objetos para regalos tenemos un espléndido y variado surtido.

En calzado y ropa hecha, hay la.....mar.

Especialidad en trajes de niños, elegantes y baratos.

También encontraran un grande y variado surtido de artículos de almacén, ferretería y talabartería, a precios módicos.

«La Perla Trinitaria» magnífica tienda!
¿Que rico surtido de gran novedad!
Y lo he barato! Por mucho que venda,
No sé que ganancia le pueda quedar.

FOLLETIN

N.º 12

DE GUARDIA EN UNO DE LOS

Historia verdadera de un sucedido que anda en romances escrita ahora tal y como pasó.

Por

D. PEDRO A DE ALARCÓN

XVI

EN GUARDIA, CABALLERO!

guacil, apareciendo detrás de un seto.)

—¿Es V., señor Frasquita?

—Sí, soy yo.—¡Vó al molino, y so-corre a tu amo, que se está meriendo!..

—¿Que dico V.? ¡Vaya un maula!

—Lo que oyes, Garduña....

—¿Y V., alma mía? ¿Adonde vasa á-tas horas?

—¿Yof...—¡Quita allá, burlaquo!

—Yo voy... a la ciudad por un médico!

—burló la señora Frasquita, arreando la burra con un tallozazo y a Garduña con un puntapié.

Y tomó... no el camino de la Ciudad,

como acababa de decir, sino el del Lugar inmediato.

Garduña, no reparó en esta última circunstancia; pues iba ya dando zancadas hacia el molino y discurriendo al par de esta manera:

—¡Vá por el médico!... ¡La infeliz no

MÁQUINAS PARA CORRAR PISO Y ASTILERA
DE LA RENOMBRADA FÁBRICA
WALTER A. WOOD

LA MAS
SENCILLA!

LA MAS

LIVIANA!!



LAS MAS

FUERTES!!!

DE CORTE

MUY ABAJO!!

RASTRILLOS DE ACERO

Máquinas para desgranar maíz.

Arados acero de la acreditada fábrica.

COLLINT Y C.

Máquinas para triturar maíz de R. HUNT Y C.

P. COUSTÉ.

AGENTE.

TRINIDAD

313-A. 28-3 m.

PABLO LAVISTE

PROCURADOR

Y

REMATADOR

Trinidad

J. LÓPEZ Y GUERRA

REMATADOR Y CORREDOR

Se ocupa de asuntos judiciales, liquidaciones, testamentarias, compras y ventas de casas y terrenos, colocación de dineros sobre hipotecas y cobranza de alquileres de casas.

Cuentas Comerciales etc etc

Calle Cerro N.º 100

Montevideo.

agosto-16-perm.

PIANO

Se vende un rico piano con muy buenas voces, de sistema moderno y con muy poco uso.

Para tratar en la casa de comercio de los señores J. Estol y C.

313-J.6.-1m.

AVISO

El que suscribe avisa al público que no ne asiente a las sillades esterillas y compone paraguas, etc; etc.

Precios módicos.

Calle Río Negro, esquina Trinidad.

Silustiano de los Campos.

JUNTA ELECTORAL

del

Departamento de Flores

Habiendo dispuesto el superior Gobierno, por decreto fecha 26 de Junio último, que el día 14 del actual se proceda a la elección de un miembro Titular y cinco suplentes para la integración de la Junta E. A. del Departamento, se hace saber a los ciudadanos inscriptos en el Registro Civil, que las Comisiones Receptoras de votos quedarán instaladas el día preindicado, desde las nueve de la mañana hasta la puesta de sol, en los parajes siguientes.

1.ª SECCION. Atrio de la Iglesia parroquial.

2.ª SECCION. Casa de Don Victoriano Robledo, Presidente de la Comisión Receptora.

3.ª SECCION. Casa de Don Carlos Morales, Presidente de la Comisión Receptora.

4.ª SECCION. Casa de Don Benigno Agüero, Presidente de la Comisión Receptora.

5.ª SECCION. Casa de Don Isidro Martínez, Presidente de la Comisión Receptora.

6.ª SECCION. Casa de Don German Sierra, Presidente de la Comisión Receptora.

Trinidad, Julio 3 de 1889.

B. N. Cobral
Presidente

P. Labastie
Secretario

ABOGADO

5-TRINIDAD-5

—¡El demonio!... Quiero decir, la Molinera....

—Sí, señor.... Ya se ha marchado... y no creo que iba de muy buen humor..

—¡Ay, Garduña! Me estoy muriendo..

—Pero ¿qué tiene Usia?—¡Por vida de los hombres!...

—Me he caído en la caz, y estoy hecho una sopa... ¡Los huesos se me parten de frío!

—¡Toma, toma! ¡ahora salimos con eso!

—¡Garduña!... ¡ve lo que te dices!..

—Yo no digo nada, señor....

—Pues bien: sícame de este apuro..

—Voy volando.... ¡Verá Usia que pronto lo arreglo todo!

Así dijo el Alguacil, y, en un periquete, cogió la luz con una mano, y con

XXII

GARDUÑA SE MULTIPLICA

Cuando Garduña llegó al molino, el Corregidor principiaba a volver en sí, procurando levantarse del suelo.

En el suelo también, y a su lado, estaba el velón encendido, que bajo su sombra del dormitorio.

—¿Se ha marchado ya?—fue la primera frase de D. Eugenio.

—¿Quién?